

LEISHMANIOSIS

¿Se puede prevenir la leishmaniosis?

Los mosquitos del área mediterránea prefieren noches cálidas (>16 °C) y, debido a su pequeño tamaño, no pueden volar con vientos fuertes.

Normalmente aborrecen la luz, y de día se encuentran localizados en sus zonas de cría que suelen ser bastante húmedas. Los mosquitos actúan principalmente a primera hora de la mañana y a

¿Se puede tratar la leishmaniosis canina?

El tratamiento de la leishmaniosis generalmente no cura definitivamente la enfermedad pero sí que podemos conseguir que el animal y el parásito convivan en equilibrio, es decir, los síntomas desaparecen aunque el perro puede seguir siendo portador del parásito y puede sufrir recaídas de la enfermedad. El éxito del tratamiento está en el

última hora del día, afectando por igual a zonas rurales y urbanas.

Para prevenir las Leishmaniosis no existen vacunas para aplicar al animal, pero sí que existen productos repelentes del mosquito en forma de collar, pipetas u otras aplicaciones. Su veterinario le explicará cual es el producto de prevención según el animal.

6

5

LEISHMANIOSIS



i

COL·LEGI OFICIAL DE VETERINARIS DE LES ILLES BALEARS



Con la colaboración de:



Govern de les Illes Balears
Conselleria de Salut i Consum



Calle Cecilio Metelo, 14 - 2º D.
Telf.: 971 713 044 / 971 713 049 • Fax: 971 712 726
07003 Palma • Mallorca • Illes Balears

LEISHMANIOSIS

¿Qué es?

La Leishmaniosis es una enfermedad provocada por el parásito *Leishmania infantum*. Este parásito puede convivir con el animal un tiempo sin dar muestras evidentes de su presencia. Las manifestaciones de enfermedad de nuestro animal

pueden ser muy diversas, desde alteraciones cutáneas hasta alteración de los diferentes órganos internos. Es fundamental el diagnóstico precoz de la enfermedad y aplicar un inmediato tratamiento para evitar un desenlace fatal para nuestra mascota.

¿Cómo se transmite la enfermedad?

La enfermedad se transmite a través de la picadura de un mosquito llamado *phlebotomo*. A diferencia de los mosquitos a los que estamos acostumbrados a ver, éste es mucho más pequeño 2,5-3mm. Debido a este pequeño tamaño, no es fácil verlo, ni tampoco oírlo, dado que no hace el típico zumbido al volar. Solamente pican las hembras ya que necesitan sangre para desarrollar los huevos.

El mosquito transmite la enfermedad sólo si previamente ha picado a otro perro o humano ya infectado. En el mosquito el parásito sufre una transformación cambiando a su forma infectiva, proceso que dura varios días, por lo tanto no es posible el contagio inmediato a través de picaduras sucesivas. La Leishmaniosis no se transmite por contacto directo, sólo se transmite a través del vector: el *phlebotomo*.

¿Cómo podemos saber que nuestro perro tiene la enfermedad?

Los signos más evidentes de que nuestro perro tiene Leishmaniosis son muy diversos, ya que cada animal responde de una forma muy diferente frente a este parásito.

Hay razas como el Podenco Ibicenco que puede mostrar resistencia frente a la misma. El estado inmunitario de nuestro animal va a ser el que diferencie la presentación de la enfermedad.

¿Qué personas pueden contraer la enfermedad?

Sólo aquellas personas con un sistema inmunitario debilitado podrían contraer la enfermedad. En las personas sanas el riesgo es mínimo y la enfermedad se trata y se cura. Las personas sanas no pueden infectarse por el simple contacto con perros enfermos. Es muy importante poner protección a nuestras mascotas para evitar la picadura de las mismas, tanto si ya son positivos como si no.

¿Cuáles son los síntomas de la enfermedad en el perro?

Los primeros síntomas que pueden hacer sospechar al propietario pueden ser:

- Pérdida de peso con igual ingesta.
- Decaimiento del animal.
- Lesiones en la piel, como mala calidad del pelo, zonas de descamación sobretodo en cara, orejas, y extremidades que pueden dar lugar a eczemas y a úlceras.
- Sangrados por la nariz.
- Crecimiento exagerados de las uñas.
- Problemas de locomoción como por ejemplo cojeras.

Si el propietario observa cualquiera de estos síntomas debe acudir a su veterinario para que le haga las

pruebas pertinentes. Otros síntomas detectables en la clínica son:

- Fiebre.
- Inflamación de los ganglios linfáticos.
- Aumento del tamaño de órganos internos, como por ejemplo esplenomegalia, hepatomegalia.
- Problemas oftálmicos como queratouveitis.
- Hallazgos analíticos como anemia, proteínas altas, insuficiencia de diferentes órganos como el riñón.

Pasan más o menos 6 meses hasta que aparecen los síntomas, aunque de forma excepcional la enfermedad puede permanecer en latencia varios años.

